

EXPERIENCIAS en el Aula

Esta experiencia de *educar para la paz y la no violencia* se lleva a cabo desde el curso 1982-83 en el colegio Mengual, de Getafe (Madrid), un centro privado con concierto pleno, situado

en una población de la periferia de la capital, cuyos habitantes son en su mayoría obreros inmigrantes. El colegio tiene 340 alumnos, repartidos en una unidad de Preescolar y ocho de EGB.

Llegamos a la elaboración del proyecto de educación para la paz y la no violencia a partir de un análisis de la realidad: al plantearnos cómo se vive la solidaridad en las familias de nuestros alumnos, en Getafe, en el mundo, caímos en la cuenta, de una forma muy concreta, de que la educación no puede permanecer ajena a la mundial de injusticias, guerras, carrera de armamentos, etcétera. Somos conscientes, además, de que no podemos prescindir de que situación estamos inmersos en un sistema en el que los factores socioeconómicos son decisivos en la producción de armas y de guerras.

Junto a esto, también cobró relevancia el hecho de que es decisivo el apoyo o la resistencia del ambiente —de los hombres y de los pueblos— a las decisiones de los que ostentan los poderes políticos. En todo este tiempo hemos tenido muy presente la frase tan conocida de la Constitución de la UNESCO: «Puesto que las guerras nacen en las mentes de los hombres, es en las mentes de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz.»

Los objetivos generales son, pues, educar para la paz y educar desde la paz.

Intentamos colaborar a que nuestros alumnos sean personas libres, críticas, autónomas y responsables, capaces de hacer análisis y tomar decisiones, creadoras de unas relaciones basadas en el diálogo y comprometidas en los niveles sociales en los que se desenvuelven. Consideramos que esta experiencia puede llevarlos a elegir la no violencia como valor en sus vidas y a plantearse el desarme como el camino más eficaz hacia la paz entre los países.

Representar conflictos

Nuestro proyecto se basa y parte de la experiencia: los alumnos sentirán la necesidad de cooperación tras vivir situaciones de conflicto y reflexionar sobre las formas de resolverlas. Representando situaciones conflictivas o resolviendo conflictos reales, seguidos de un análisis y discusión, llegamos a tener estas experiencias, que se complementan buscando información sobre la violencia y la paz en el mundo. No organizamos actividades que establezcan competitividad entre ellos y vemos cómo toda acción encaminada a la educación en la paz fomenta la creatividad, los aspectos lúdicos y las más variadas formas de comunicación y expresión.

Puesto que la educación se realiza ante todo por ósmosis, pretendemos que el ámbito escolar proporcione a los alumnos experiencias que faciliten la consecución de los objetivos. Esto se concreta en la organización y estructura del centro, la programación, el método de trabajo, la evaluación y los medios y recursos que se utilizan.

La dirección se ejerce de forma colegiada y el claustro trabaja en equipo. La participación de los



Se organizan actividades para ejercitar a los alumnos en métodos de investigación y análisis, que estimulen la desinhibición ante situaciones de injusticia, la toma de decisiones y el trabajo en equipo.

LUIS MAGAN/COVER

Educar desde la paz y la no violencia

Educar para la paz

- **Conocimiento de la realidad.** Pretendemos que a través del análisis crítico de las situaciones y de sus causas lleguen a tener una opinión formada sobre las guerras, la carrera de armamentos, el hambre en el mundo, el subdesarrollo, el paro, las desigualdades y, sobre todo, la estrecha dependencia que existe entre estas realidades.
- Facilitar el camino hacia la triple armonía consigo mismo, con los demás, con la naturaleza.
- Educar para responder de forma constructiva y no violenta a las situaciones de conflicto.
- Educar para la desobediencia ante las situaciones de violencia y de injusticia, que son posibles por la colaboración de la mayoría, por su pasividad y sumisión.

Educar desde la paz

- Organizar el centro de modo que sea un ámbito experimental de la no violencia en cuanto a estructura, metodología, programación, medios, recursos...
- Crear un clima de libertad en el aula y en el centro.
- Proporcionar experiencias, no sólo transmitir contenidos, utilizando técnicas psicopedagógicas que hagan posible la vivencia práctica de los problemas estudiados en el aula.
- Implicar a los padres en esta tarea educativa.

padres cuenta con cauces como el Consejo del Centro, la Asociación de Padres, la Escuela de Padres. A través de ellos participan u organizan actividades variadas. Los alumnos participan a través de las asambleas de clase y de los delegados de curso en la programación, en la organización, y los de Segunda Etapa, también en el Consejo del Centro.

Contenidos

El proceso de la programación comienza en septiembre y acaba

con la evaluación de junio. Teniendo en cuenta los objetivos generales y la evaluación del curso anterior, el claustro elabora unos objetivos específicos. Se detectan los centros de interés de los alumnos y se programa por ciclos y niveles, además de actividades conjuntas para todo el colegio. Una vez realizado lo programado tiene lugar la evaluación por parte del claustro.

En cuanto a los contenidos, existen una serie de temas especí-

ficos, directamente relacionados con los objetivos de la experiencia, como la carrera de armamentos, el desarme, la violencia, la paz, organismos internacionales, grupos y personas que trabajan por la paz, la democracia, ecología, salud, etcétera. Además, el enfoque que se da a todos los temas de que consta la programación es el que pone las bases para una educación para la paz.

Se organizan actividades que ejerciten al alumno en métodos de trabajo, de investigación y de análisis, que estimulen la desinhibición y la toma de decisiones, el trabajo en equipo y la comunicación de resultados, y que tengan carácter lúdico. En definitiva, que le hagan asociar la paz a la vida cotidiana.

El método de trabajo consta de cuatro fases: entrega al alumno del plan de trabajo; realización del plan a nivel personal y de pequeño grupo, con actividades en gran grupo; puesta en común, y evaluación y recuperación.

La evaluación es continua. En el 1.º y 2.º Ciclos no hay exámenes y en la Segunda Etapa tienen una importancia relativa dentro del proceso de evaluación. Se realiza la autoevaluación y sólo hay exámenes a finales de 8.º, en junio y septiembre. De 1.º a 7.º se emplea septiembre para procurar la recuperación de los alumnos. Se evalúan no sólo los contenidos, sino también el proceso, la participación, los hábitos y técnicas, etc. También se evalúan los profesores y el centro. Para la recuperación se cuenta con aula de apoyo

para los que tienen problemas de aprendizaje, atención diaria al grupo que lo necesite en un tiempo marcado al efecto y atención a los más necesitados en el tiempo de trabajo personal.

Medios y recursos: Funcionan en cooperatividad el material de clase y del taller de plástica, así como la biblioteca de trabajo y la recreativa.

Utilizamos técnicas psicopedagógicas que facilitan la expresión y ayudan a la desinhibición y la creatividad, como juegos de simulación, técnicas de diálogo (mesa redonda, fórum, debate, etc.), actividades de expresión (teatro, guión..., técnicas Freinet (noticia, texto libre, fichero...) y actividades fuera del aula.

Jornadas

Las Jornadas por la Paz se celebran del 24 de enero —Día Internacional de la Paz— al 30 del mismo mes, Día Escolar de la No Violencia y de la Paz (DENYP), instaurado en memoria de Gandhi, asesinado en la misma fecha.

Los alumnos de 8.º comenzaron en septiembre la preparación. Decidieron en una asamblea crear una comisión encargada de visitar los centros escolares de Getafe para invitar a alumnos y profesores.

A lo largo de estos meses hemos celebrado diez asambleas en el Centro Cívico Juan de la Cierva, a las que han asistido regularmente medio centenar de alumnos de los colegios Mengual, Louis Braille, S. José de Calasanz, Reina Sofía, así como algunos profesores. En ellas se discutieron propuestas, se tomaron conjuntamente las decisiones y se planearon las acciones a realizar con vistas a las Jornadas por la Paz.

Durante estos días, la vida del centro se centra en el tema de la paz, tanto en las actividades escolares como en las extraescolares: trabajo sobre temas relacionados con la paz en las clases, elaboración de murales, películas, textos libres, talleres de expresión, montajes audiovisuales, etc. Estos trabajos forman parte del currículum escolar y se abordan desde las distintas áreas: Lengua, Matemáticas, Ciencias Sociales, Naturales, Plástica, Dinámica...

Las Jornadas se cerraron con dos actos multitudinarios: la Marcha por la Paz y una fiesta de clausura, en la que se entregaron los premios del certamen de poesía y se cerró la exposición de dibujos.

La Marcha por la Paz, a la que fue convocado todo el pueblo de Getafe a través de los micrófonos de una emisora local, reunió a más de un millar de personas, entre niños y adultos, que recorrieron varias calles de la localidad gritando consignas a favor de la paz y contra el armamentismo y la violencia y llevando pancartas alusivas, fabricadas por los niños.

Pilar Silván
y el equipo de profesores del colegio Mengual

Una sección abierta

En numerosos centros de Preescolar, EGB, Enseñanzas Medias y Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado se están llevando a cabo experiencias de innovación educativa y gran interés. COMUNIDAD ESCOLAR abre sus páginas a todos los maestros y profesoras que quieran reflexionar por escrito el desarrollo, objetivos y metodología de

estas experiencias pedagógicas innovadoras, susceptibles de enriquecer la tarea docente de otros compañeros. Los textos, de una extensión aproximada de tres o cuatro folios mecanografiados a doble espacio, acompañados de fotos o ilustraciones, deberán enviarse a nuestra Redacción, Alcalá, 34, 6.ª planta, 28014 Madrid.

Las cuatro clases de Preescolar del colegio público Catalunya, de Sabadell, poseen un mundo pensado para su altura. En él, niños y niñas juegan a cocinitas, a peluqueros, a mecánicos, a papás y mamás, a médicos... Para eso se ha instalado en el pasillo del colegio un taller de reparaciones, una peluquería, un centro médico y hasta una pequeña

escuela. Es Vila Racons. Allí, una vez por semana, cada clase tiene unas horas por delante para sumergirse en el juego simbólico que cada niño inventa para sí, y a través de él, en la expresión oral, en la sociabilización, en la autonomía, en la liberación de ansiedades, en la adquisición de hábitos y, en definitiva, en el aprendizaje.

Vila Racons, un mundo a medida de los niños de Preescolar

El colegio público Catalunya ha creado una mini-ciudad infantil

Barcelona. PURI BINIES
«¿Vale que yo era tu hija y estaba enferma y tú me llevabas al médico?... Así, proyectándose, organizando y reproduciendo desde su escasa altura una sui géneris dinámica social y personal, los niños y niñas de Preescolar de la escuela Catalunya, de Sabadell, juegan a ser, y tan pronto se transforman en médico como en enfermo, peluquero, vendedor o mecánico. Un gran espacio lúdico en el que la investigación espontánea y autónoma del niño construye las fantasías que en ese momento su personalidad en crecimiento necesita y dramatizan, desde la tranquilidad de lo que saben juego, ese pinchazo de jeringa al que todos se han tenido que enfrentar alguna vez, o esas regañinas de un maestro o de unos padres que tantas veces les han caído encima sin acertar a comprender del todo el porqué.

Hace tres años que los profesores de Preescolar del colegio público Catalunya inventaron para los niños Vila Racons (Villa Rincones), un mundo por entero a su medida: maderas de escaso valor, botes de pintura y un sinfín de esos juguetes y objetos viejos que en las casas acaban estorbando fueron revistiendo los pasillos de personalidad. Así, con el trabajo y la colaboración de padres, madres y profesores, el nombre de Vila Racons se pintó con letras grandes en el edificio de Preescolar de la escuela Catalunya, unos cuantos materiales de desecho y una gran dosis de ilusión por parte de padres y profesionales habían arrancado colorido y diversidad del espacio uniforme y homogéneo de la escuela.

Potenciando la expresión oral

«¡Señora, señora!, que se olvida el cambio...», y Laura vuelve a entrar en la tienda para recoger ese dinero invisible que Sonia desliza en sus manos, y con un «muchas gracias» se repara el imperdonable olvido. No menos imperdonable que el que momentos antes tuvo la señora vendedora con un cliente al que vendió por media docena de huevos una huevera de cartón vacía; por supuesto, con un «está vacía», el cliente exigió que una a una se colocaran las seis piedras-huevos en los huecos de la huevera... Es el mercado.

Y es en El Mercat, en la peluquería La Moderna, en el taller de reparaciones Cal Manetes, en la escuela Xica-Xica, en la casa Cal Pessic, en la oficina, en el rincón de los disfraces, o en el Centro Médico donde estos niños de cuatro y cinco años crecen y aprenden de forma autónoma, sin el dirigismo, tantas veces mermador, de unos profesores que en Vila Racons, la mañana o la tarde que una vez por semana toca rincones, se limitan a observar a los niños y, sobre todo, a sorprenderse.

Así, desde su autonomía, los pequeños hablan y hablan entre



La peluquería y la clínica son algunas de las zonas preferidas por los niños para jugar y aprender.

ellos. A través del teléfono que comunica la casa con la oficina, en el teatro de títeres, en la peluquería o en el mercado arrancan del colegio tiempo y espacio para su expresión oral, concepto evaluable pero no siempre suficientemente practicado en unas aulas donde el niño debe guardar silencio para escuchar al profesor o para hacer bien la tarea. Y con esta potenciación autónoma de su expresión oral los niños se sumergen, sin darse cuenta, en la sociabilización, desde la decisión personal y en grupo de lo que cada uno «va a ser» respecto a los demás ese día o en ese momento.

«Durante el tiempo de rincones, los niños se relacionan mucho entre ellos —señala Joan Josep Palma, uno de los profesores de

Preescolar del centro—; en clase es muy diferente, les cuesta mucho trabajar en grupo; sin embargo, a través del juego simbólico en el que cada niño desempeña un rol observamos que les cuesta mucho menos la relación con los demás.» El niño adquiere autonomía en la organización de su entorno escuchando las opiniones de los demás compañeros, defendiendo sus propios criterios, planificando y participando. Y lo social irrumpe así en el aprendizaje de los más pequeños.

¿Y las peleas?

Les cuesta trabajo creer a los profesores de Vila Racons que esa niña que se ha convertido en «hija» y va de un lugar a otro con los demás «familiares» hablando casi

por los codos sea la Anna introvertida y callada de la clase. También sorprende ver al tímido Joan entreteniendo con una representación de títeres a un grupo de niños que escuchan ensimismados sus historias. O a Raúl, cuya agresividad se desvanece como por encanto cuando toca rincones y, disfrazado de afable madre, se relaciona con los demás sin patadas ni empujones...

Patadas y empujones que saldan cualquier riña en la cotidianidad de la clase pero que, para asombro de los maestros, en Vila Racons no han tenido hasta ahora oportunidad de contemplar. Niños y niñas van de un rincón a otro y tan pronto son médicos como enfermos, vendedores u oficinistas. Hay sitio y diversidad para todos. Desde lo voluntario y autónomo desapa-

rece la angustia que provoca el tener que prestar atención al profesor cuando toca o el entregar un dibujo con trazos que, por más que se ha intentado, han acabado saliendo de la raya. «Angustia es sinónimo de malestar —señala uno de los profesores—, y el malestar acaba derivando en esa agresividad que descarga entre los compañeros las tensiones escolares.» De ahí que el niño agresivo cambie, de ahí que desaparezcan las peleas entre compañeros, Vila Racons es, ante todo, un espacio de libertad, de iniciativa personal, y el aprendizaje que de él se deriva se basa en el respeto al crecimiento y al descubrimiento autónomo. El dirigismo uniformador del «ahora todos tenéis que...» desaparece cada semana, en los pasillos del colegio Catalunya, por unas horas. El equipo de profesores de Preescolar ha organizado así el ámbito de investigación espontánea del niño.

El «no llores, que ya está...», de un médico, o el «si no lo hacen bien te romperé la hoja», de un maestro, resuenan aún en la camilla del centro médico, donde se acaba de poner una inyección, o en la escuela Xica-Xica, donde una maestra de cinco años avisa, con el dedo índice por delante, a ese niño que hace de sumiso alumno. «Los niños captan el mundo que les rodea desde la más absoluta sinceridad —afirma una profesora—, el más mínimo gesto o tono inconsciente de un adulto es revelador para ellos.» Por ello, resulta de sumo interés para los profesores de Vila Racons observar los roles sociales que los niños reproducen en sus juegos, donde quedan retratados los adultos que les rodean, incluidos los propios profesores. Cualquier problema familiar o escolar que el niño esté viviendo lo proyectará a través del juego simbólico, válvula de escape donde el pequeño libera todas las tensiones, miedos y ansiedades.

Hábitos de orden

P. B.
Cuando abres los cajones del armario de Cal Pessic y ves que en el primero se reúne toda la ropa interior de los muñecos, en el segundo todos los calcetines y gorros y en el tercero los cestos de la compra, se entiende perfectamente el comentario de aquella madre que se sorprendía de lo ordenadísimo que últimamente tenía su hijo el cajón de los juguetes. Y es que en Vila Racons, cuando se acerca el momento de marchar de la escuela, el aviso del profesor es suficiente para que todos los niños dejen en su sitio todo lo que han ido cogiendo. Así, Sonia acude con su cesta al mercado y vuelve a la cubeta de la pescadería todas las conchas-pescado que había «comprado», y a la cubeta de la carnicería los trozos de plastilina-carne que un entusiasta carnicero le había cortado momentos antes. Y martillos, coches, rulos, peines, destornilladores, colores, disfraces, zapatos de tacón, jeringas, e incluso radiografías vuelven a ocupar su sitio en los rincones que les corresponde.

De este modo practican y adquieren los niños y niñas de Preescolar del colegio Catalunya los hábitos de orden, hábitos que, por otra parte, funcionan en los rincones, como todo, más por interés de los propios niños que por la insistencia del profesor, muy al contrario de lo que suele ocurrir en clase...

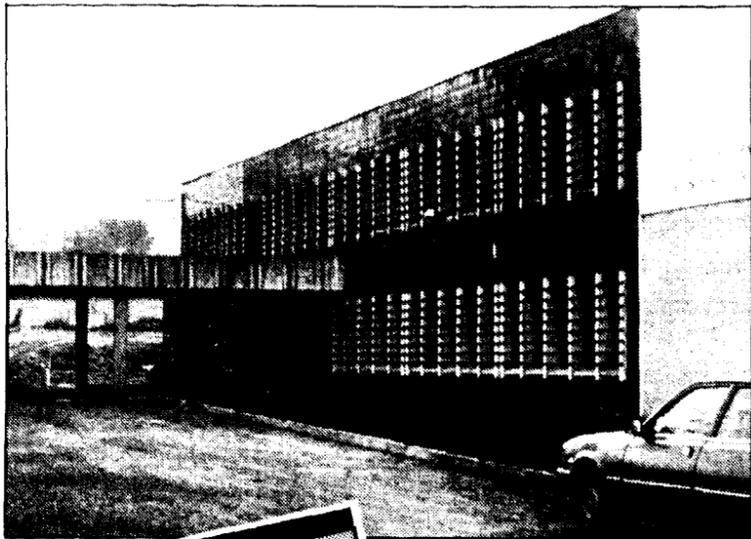
La próxima semana, cuando toque otra vez rincones, ningún niño dudará qué cajón o qué puerta abrir para coger esa jeringa, ese pintalabios o ese collar que necesita. La seguridad personal de que cada cosa está en su sitio porque ellos la han dejado ahí vale más que mil discursos para hacer comprender a un niño la importancia del hábito del orden.

A través de Vila Racons, el Preescolar de la escuela Catalunya ha dejado de ser una imposición social que cae sobre los niños a los cuatro años. Ofreciendo un espacio a las necesidades psicológicas del niño y a su autonomía se ha conseguido que los pequeños acudan a una institución escolar por voluntad, por interés, porque en casa se aburrirían y en el colegio se lo pasan muy bien. Y es que, aunque ellos no lo sepan aún, sus profesores han hecho factible esa fórmula de aprender jugando y empiezan a hacer sus primeras matemáticas en el mercado y a desarrollar su motricidad fina arreglando un coche averiado que el niño, por mucho que se le insiste para que lo cambie por una mucho más fotogénica grúa, se niega a reemplazarlo porque «es el coche lo que está averiado, no la grúa». Así, poco a poco consiguen que los mayores respetemos y valoremos el importante trabajo de arreglar ese coche y no otro, coche que momentos antes han llevado a reparar al taller del Cal Manetes.

Acaba de inaugurarse en Roces (Gijón) el Centro de Formación en Nuevas Tecnologías, que ha sido posible gracias a la coincidencia en Asturias de dos acciones con objetivos similares: el proyecto *Averroes*, del Fondo de Promoción de Empleo, con la creación de un Centro de Promoción de Nuevas Tecnologías, de la Consejería de Industria y Comercio del Principado, en concierto con otras entidades públicas.

La formación impartida en el Centro irá dirigida, según sus responsables, tanto a los trabajadores adscritos al Fondo de Promoción de Empleo como a aquellos que, encontrándose en activo o desempleo, necesiten poner al día sus conocimientos y destrezas profesionales, para hacer frente a las exigencias planteadas por los cambios y el desarrollo científico, técnico y productivo.

Este proyecto de formación ocupacional, suma de objetivos y medios materiales, demostración de las aplicaciones de las Nuevas Tecnologías, en la línea de lo que será la Formación Profesional del año 2000, se inscribe en la nueva filosofía de los Fondos de Promoción de Empleo y actuará como una de las *experiencias piloto* de las zonas en reconversión.



En la fotografía de la izquierda, un aspecto del Centro de Formación de Nuevas Tecnologías. En la del centro, en el acto de inauguración del Centro; de izquierda a derecha: Francisco López Romito, director técnico de los Fondos de Promoción de Empleo de Línea Blanca y Construcción Naval; Pedro de Silva Cienfuegos-Jovellanos, presidente del Gobierno del Principado de Asturias; José Manuel Palacios, alcalde de Gijón, y José Luis Lombardero, director del Centro. A la izquierda, desarrollo del curso de Control Numérico, en el que participan trabajadores de la reconversión naval y desempleados.

Inaugurado en Gijón un Centro de Nuevas Tecnologías para trabajadores desempleados o en activo que quieran hacer frente a los cambios tecnológicos y productivos

La microelectrónica se incorpora a la formación ocupacional



Gijón. FERNANDO CANO

La coincidencia en Asturias de dos acciones con fines similares: el proyecto *Averroes*, del Fondo de Promoción de Empleo de Línea Blanca y Construcción Naval, con la creación de un Centro de Promoción de Nuevas Tecnologías, de la Consejería de Industria y Comercio del Principado y el concierto con el Ayuntamiento de Gijón, la Dirección General de Electrónica e Informática del Ministerio de Industria (MINER), la Asociación para el Desarrollo de la Tecnología y Aplicaciones de Microprocesadores (ADAMICRO) y el Instituto Nacional de Empleo (INEM), ha posibilitado la puesta en marcha del Centro de Formación de Nuevas Tecnologías, que se acaba de inaugurar en Roces (Gijón).

Además del acuerdo suscrito por la Consejería de Industria y Comercio del Principado y otros organismos públicos para llevar a cabo y propiciar el funcionamiento del Centro, el Fondo de Promoción de Empleo de Línea Blanca y Construcción Naval colabora, según su director técnico, Francisco López Romito, «con asociaciones empresariales, centrales sindicales, sociedades de reconversión (PYMAR, División Naval del INI), ZUR, IFR, SRP y todas aquellas empresas e instituciones que ofrezcan puestos de trabajo».

«El Centro viene a configurarse —afirma, por su parte, el director, José Luis Lombardero— como un

Una inversión con futuro

La idea antigua, consistente en ocupar la niñez y la juventud con el estudio y la formación mientras la etapa adulta se reservaba para el trabajo, ya no tiene validez hoy. Cada diez años se duplica la información que genera la investigación científica. Cada siete años los conocimientos adquiridos en estudios regulares quedan obsoletos. Una gran parte de las profesiones importantes en el año